



¡Adiós al viejo Price!

**La piqueta
va a acabar
con medio siglo
de
historia pugilística**

Tal como anunciamos hace algunas semanas, el Gran Price desaparece. A partir de la medianoche de hoy, jueves, día 30, la piqueta tendrá derecho legal a morir y destruir las paredes del viejo escenario boxístico.

Las exigencias del urbanismo imponen sacrificios sentimentales como éste, porque ningún buen aficionado verá volatilizarse, sin tristeza ni añoranza, un local donde el deporte ha vivido días inolvidables.

José Luis Lasplazas, decano de la prensa deportiva catalana, personalidad indiscutible en las cosas del boxeo y notario excepcional en la vida del Gran Price, escribe hoy el epitafio de la palestra que esta noche muere tras medio siglo de existencia.

SE acabó la historia del Price, el local que tanto significó en la vida barcelonesa y, sobre todo, en el deporte de nuestra ciudad. Todos conocen la noticia, y casi nadie ignora el destino de un solar al que tantas veces se acudió con el ánimo tenso de emociones. Es fácil conocer el fin de las cosas perecederas. Mucho menos su vida misma y sobre todo la línea seguida y la huella dejada. Es densa la historia del Price. Densa y emotiva en muchos de sus aspectos. Desde el romántico y banal de muchas tardes domingueras, al alto espíritu que animó las más altas manifestaciones del espíritu que allí encontraron cobijo y popularidad.

También es difícil determinar el nacimiento de esa atmósfera que siempre estuvo presente en sus

grandes manifestaciones, aires a todo serlo la mayoría, más alto nivel, si hemos de juzgar por el precio de sus localidades y otras.

En los comienzos de la historia pugilística allí se montaron escenas, aunque todavía no lleva el nombre con el que ha terminado su vida, puesto que la historia del Price, el espíritu que le arranca de muy atrás en los años del tiempo y, escribiría dar tema para largos libros a todos los niveles. Sin embargo, es su historia deportiva la que nos interesa y la importancia de esas paredes, que se van a caer a golpes de piqueta —o a impactos más violentos y menos ruidosos— han tenido a lo largo de los años. Con un nombre o